

 **Urgell**

Destaca el gran mosaico del presbiterio, la capilla de la Virgen de Canòlich y el baptisterio

Rupnik en Sant Julià de Lòria

P-J YNARAJA

Del P. Marko Ivan Rupnik conocía por reproducciones parte de su obra, especialmente la decoración de la iglesia Redemptoris Mater, en la Ciudad del Vaticano. Nacido en Eslovenia (el 28 de noviembre de 1954), es jesuita, teólogo y escritor. En cuanto a artista, se ha hecho famoso como mosaísta. Ordenado sacerdote en 1985, en sus inicios trabajó con jóvenes.

La decoración de Sant Julià de Lòria, en Andorra, más bien el embellecimiento religioso de lo que encerraban sus paredes desnudas, por lo que me explicó el párroco, Pepe Chisvert, fue exclusivo proyecto del artista-artesano, que trabajó con entusiasmo, ayudado por un equipo que en poco tiempo completó la obra.

Lo que más llama la atención e impresionan son los mosaicos. Figurativos en la mayoría de los casos, pura decoración en otros, pocos. No pretenden ser simple adorno sino enlace de la creación actual con lo antiguo, acertadamente conservado. Apropriados ejemplos son los espacios que rodean la imagen románica de Santa María de Canòlich, patrona de la parroquia, o el conjunto alrededor de una antigua imagen de Cristo Crucificado, a cuyos pies ha añadido la típica calavera que tanto aparece en la tradición oriental.

Acostumbrado como uno está a mosaicos de la escuela vaticana o de la de Rávena, que cuando pasa el dedo sobre la superficie apenas nota la juntura de las teselas, por lo fina y plana que es su superficie, debe olvidar aquí esta experiencia. Será mejor recordar al genial Antoni Gaudí, arquitecto de la basílica de la Sagrada Familia y otras notables edificaciones. En muchos casos adornaba los espacios, planos o curvilíneos, con creaciones conseguidas a base de frag-



mentos irregulares de mosaicos de los que se emplean, generalmente, para recubrir domésticos frisos y paredes, conocidos también como azulejos. Sin embargo, nadie duda en atribuirles el honor de mosaicos, calificándolos con el nombre catalán de *trencadís*.

La obra del P. Marko está compuesta de fragmentos cubiertos de fino pan de oro, redondeados guijarros blancos de los que encontramos en las playas, rústicas piedras arrancadas agresivamente de la misma cantera e incrustadas fijamente en el muro mismo, junto a delicadas menudas teselas, en espacios minimalistas, de la más pura composición tradicional.

Las imágenes

Advierto que la concepción del conjunto del interior de la parroquia es idéntica a la que dirigía las tan celebradas iglesias teológicas. (Fisac es buen ejemplo de ello).

Evidentemente el espacio principal, la iluminación y emplazamiento preferente, le corresponden al altar, al que le envuelve la decoración del

Lo que más llama la atención e impresionan son los mosaicos. Figurativos en la mayoría de los casos, pura decoración en otros



Panorámica del gran mosaico del presbiterio.

antiguo ábside, que en él centra la atención, proclamando la fe que mueve al artista y debe también impulsar al fiel que la contempla.

En el centro de la decoración está la tradicional figura del Pantocrator, que si, generalmente, estaba acorazado

por los Tetramorfos, los cuatro evangelistas, en este caso son santa María y san Juan Bautista, san Pedro y san Pablo, figuras las dos últimas representativas de Oriente y Occidente, de una única Iglesia. Añadiéndole san Germán y san Julián, patronos del lugar.

Me contaba el párroco que al P. Marko le ilusionó que en Andorra se venerase a san Germán, santo que le había tocado estudiar, por encargo del papa Juan Pablo II, al diseñar la iglesia Redemptoris Mater, ya que había sido este santo el primer estudioso de la ordenación de los espacios litúrgicos.

Al lado derecho, situados en el presbiterio, figura la inmensa boca de una serpiente. En su interior Jesucristo alarga las manos y saca a Adán y Eva de las fauces que aprisionan. Sorprende y satisface la original creación del autor, cuando uno recuerda el icono bizantino de la bajada del Señor a los infiernos. Si nueva es la plasmación del entorno, el ademán de los brazos y manos de los tres protagonistas es totalmente tradicional en la iconografía oriental.

Algo semejante ocurre con la imagen de la izquierda: el nacimiento de Jesús en Belén. El Niño está fajado, como la mortaja de un difunto, está destinado a morir, no hay que olvidarlo y para recalcarlo todavía más, está en el interior de un tosco ataúd, no en un pesebre. Este pequeño detalle le recordará al lector la característica que señalaba antes: la composición, además de estética, es hondamente.

En el centro de la decoración está la tradicional figura del Pantocrator, añadiéndole san Germán y san Julián, patronos del lugar



Capilla de la Virgen de Canòlich.



Imagen de bronce de Cristo.

En cuanto a la imagen de bronce de Cristo, uno no sabe bien si el gesto dominante expresa el misterio de la crucifixión o el de la resurrección

teológica El altar es un perfecto cuadrilátero regular. Expresión de lo absoluto y lo perfecto, rodeado todo él, como el mismo cirio pascual, de un anillo, expresión matrimonial de la unión de Cristo con su esposa la Iglesia.

El ambón es claramente un espacio específico, no un simple atril. Se entra al lugar por la derecha, dejando atrás las realidades del mundo. Se proclama la Palabra, presencia de Dios que alimenta el espíritu, y se abandona allegándose al altar, a la situación trascendente. En cuanto a la imagen de bronce de Cristo, uno no sabe bien si el gesto dominante expresa el misterio de la crucifixión o el de la resurrección. Acertada expresión catequética.

Al pie se repite la salvación. El Señor da la mano a nuestra madre Eva. ¿Y el sagrario? En Sant Julià, en el lugar preferente del muro del antiguo ábside, esta incrustado el sagrario, sin la espectacularidad del que pueda uno observar al pie de un retablo barroco. Lo rodean, como al conjunto del presbiterio, lámparas encendidas que son huevos de avestruz. Nuevo símbolo de vida, muy oriental también. Uno recuerda ahora la imagen de santa María Magdalena, enseñándole un huevo al emperador Tiberio de Roma y que según dice la tradición, que recuerda el monasterio ruso del monte Olivete, en Jerusalén, ante el huevo que le mostraba, el mandamás imperial se convenció. Y de ello y otras más historias, deriva la antigua costumbre de ofrecer huevos de Pascua. Más que lugares específicos, uno respira en esta iglesia el relato del Apocalipsis refiriéndose a la Nueva Jerusalén: «La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que la iluminen, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera» (Ap 21,23).

Acabo con el baptisterio. Situado junto a la entrada, el conjunto está centrado en la pila bautismal, de piedra, de épocas románicas. Revisten la bóveda y muro curvilíneo preciosos mosaicos. En la parte cenital, expresión simbólica del Misterio de la Santísima Trinidad, en las paredes la escena del Bautismo del Señor.

Añado que para ilustrar al visitante, en un atril muy visible se ofrecen dos libros que puede manejar con libertad. Uno es igual al que yo poseo y que es una buena reproduc-



Baptisterio, con la pila de piedra.

Situado junto a la entrada, el conjunto del baptisterio está centrado en la pila bautismal, de piedra, de épocas románicas

ción de la iglesia Redemptoris Mater, de la Ciudad del Vaticano. El otro es un estudio del estilo del P. Marco. No puedo ocultar que, pese a no olvidar el origen oriental del autor, mirando alguna ilustración detenidamente, me sugirió por su colorido y composición de los rostros, alguna obra de G. H. Rouault, francés más o menos fauvista y expresionista (París 1871-1958). Y si lo he señalado es para que se comprenda que en esta iglesia de Sant Julià, uno se encuentra satisfactoriamente bien, sumergido en la tradición, guardada y evocada que pueda tener en su interior y en expresiones estéticas antiguas, sumergido en el presente y empujado al futuro. La entrada es libre, de 9 a 21 h, dicho sea de paso.

Tradició i qualitat al servei de l'hostaleria des de 1880

Venda T 93 318 14 95
F 93 412 44 45
Roger de Llúria, 12-14
08010 Barcelona

Lloguer T 93 308 01 04
F 93 308 71 93
Pg. de la Verneda, 150
08030 Barcelona



CASA GAY S.A.

www.casagay.com